

recciones Generales de Regiones Devastadas y Bellas Artes, lo que evitará que se consuma la total desaparición de la plaza en su antiguo carácter.

Los accesos a la plaza han sido objeto de estudio detenido, y no parece aconsejable buscar otros distintos de los que actualmente tiene. El acceso de peatones en el frente que estudiamos está resuelto por el Arco de la Sangre y por la travesía de Santa Fe, que ha sido ensanchada en el proyecto, en la dimensión de un intercolumnio. En cuanto al tráfico rodado, el enorme desnivel existente entre

la cuesta del Carmen y la plaza en su punto más alto, como lo es la penetración a la misma por la cuesta del Alcázar, hace poco práctico y muy costoso cualquier solución que se buscara.

Los problemas de acceso a la ciudad y de circulación dentro de la misma se pueden resolver solamente para un pequeño tráfico, y pensar en otra cosa, con pendientes del doce por ciento, como mínimo, y calles cuyas fachadas se pueden tocar con ambas manos, sería plantear problemas de solución imposible, sin desfigurar totalmente el carácter de la ciudad.

*Estado actual de la Plaza de Zocodover.*

